

REVISTA DE DERECHO

AÑO XVI

JULIO - SEPTIEMBRE DE 1948

N.º 65

DIRECTOR: SR. ORLANDO TAPIA SUAREZ

COMITE DIRECTIVO:

SRES.

ROLANDO MERINO REYES

JUAN BIANCHI BIANCHI

VICTOR VILLAVICENCIO G.

QUINTILIANO MONSALVE J.

ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA - CONCEPCION

CORTE DE APELACIONES DE CONCEPCION

CONTRA PEDRO SEGUNDO SALAZAR

**MANEJAR EN ESTADO DE EBRIEDAD VEHICULO MOTORIZADO
(Infracción a la Ley de Alcoholes)**

Admisibilidad de recurso de casación en el fondo.

LEY DE ALCOHOLES. — INFRACCION. — RECURSO DE CASACION DE FONDO. — FORMALIZACION. — CONSIGNACION. — ARCAS FISCALES. — MULTA. — COSTAS. — APELACION. — SENTENCIA DE SEGUNDA INSTANCIA. — PENAS. — PRESIDIO. — SUSPENSION DE CARNET PARA MANEJAR. — RECURSOS. — INDEFENSION. — MEDIOS DE DEFENSA. — INADMISIBILIDAD.

DOCTRINA.— Por regla general, tratándose de infracciones a la Ley de Alcoholes, son requisitos previos para conceder el recurso de casación en el fondo, que se hayan hecho las consignaciones exigidas por los artículos 537 del Código de Procedimiento Penal y 176 inciso 5.º de la Ley respectiva.

En efecto, el primero de los preceptos señalados exige que, para formalizar el recurso de ca-

sación en el fondo, es menester que se acompañe boleta de consignación en arcas fiscales de cuatrocientos pesos, tratándose de procesos criminales, y, por su parte, el artículo 176 inciso 5.º de la Ley de Alcoholes, prescribe que, para interponer el mismo recurso, debe consignarse el valor de la multa impuesta y de las costas, disposición que aclara el artículo 43 de su Reglamento, estatuyendo que "para interponer el recurso

de apelación o de casación contra la sentencia de primera instancia, deberán los inculpados enterar previamente en la Tesorería Provincial o Comunal respectiva, el valor de la multa correspondiente y de las costas producidas" y que "igual consignación será necesaria para recurrir en grado de casación contra la sentencia de segunda instancia, sin perjuicio de los requisitos que otras leyes señalen".

Sin embargo, si las penas impuestas al recurrente por el fallo de segunda instancia, son las de presidio, multa y suspensión por un tiempo determinado del carnet o autorización que lo habilita para conducir vehículos motorizados, como autor del delito contemplado en el artículo 112 de la Ley de Alcoholes, no se trata ya de una infracción a la citada ley que esté penada sólo con multa, como ocurre con las que en general sanciona en su Libro II, sino de un simple delito, cuya pena principal es la de presidio; y frente a este hecho, es lógico entender que la regla general de consignar la multa, para formalizar el recurso de casación en el fondo, no es susceptible de aplicación en la especie, procediendo solamente efectuar el depósito de que habla el artículo 537 del Código de Procedimiento Penal.

Esta interpretación del artículo 176 inciso 5.º de la Ley de Alcoholes resulta, por otra parte, más en armonía con el principio general de derecho de permitir al enjuiciado la interposición de todos los recursos que tiendan a modificar el fallo que le agravia, que es precisamente uno de los medios fundamentales de defensa de que dispone.

VOTO DISIDENTE.— Si la sentencia contra la cual se formaliza el recurso de casación en el fondo, incide en un proceso en el cual se juzgó al reo por el delito específico definido y sancionado en el artículo 112 de la Ley sobre Alcoholes y Bebidas Alcohólicas, es menester, para que el citado recurso sea declarado admisible, que el recurrente haya consignado previamente, a más de la suma a que se refiere el artículo 537 del Código de Procedimiento Civil, la que señala el artículo 176 inciso 5.º de la mencionada Ley de Alcoholes, por concepto de multa y costas producidas en el proceso.

La circunstancia de que el artículo 112 de la Ley de Alcoholes sancione la acción delictuosa de que se trata, en parte con las penas señaladas en el artículo 330 del Código Penal, no le resta el carácter de infracción a la citada

MANEJAR EN ESTADO DE EBRIEDAD

413

ley, de conformidad con lo prescrito en el artículo 1.º de aquel Código.

En efecto, además del hecho de tratarse de una acción voluntaria penada por la Ley especial sobre Alcoholes, disipa toda duda acerca de las características de estas transgresiones específicas, lo dispuesto en el inciso final de su artículo 112, en el sentido de que los juicios por contravención a ese precepto, deben tramitarse en conformidad a las disposiciones del Título IV del Libro II de la ley en referencia, y en el artículo 176, ubicado dentro de dicho Título IV, se ordena expresamente que para entablar el recurso de casación en contra de las sentencias pronunciadas en esta clase de juicios, se requiere enterar previamente en arcas fiscales la multa correspondiente y las costas; precepto éste que reitera el artículo 43 del Reglamento del Libro II de la Ley sobre Alcoholes, cuando prescribe que es necesaria la consignación de la multa y costas para recurrir en grado de casación contra los fallos de segunda instancia, y agrega que este requisito rige sin perjuicio de lo que otras leyes señalan, aludiendo con ello, incuestionablemente, al artículo 537 del Código de Enjuiciamiento Criminal. Todavía más, dispone el ci-

tado artículo reglamentario que en los respectivos comprobantes de ingreso debe dejarse constancia por separado del monto de la multa y de las costas.

Sostener una opinión contraria, y hacer discriminación de los casos en que, además de la pena pecuniaria, se impone al reo una sanción corporal, conduciría a la inaplicabilidad de los preceptos legales antes señalados, en otros casos en que, como los contemplados en los artículos 113, 114 y 153 de la Ley de Alcoholes, se castigan las infracciones con penas corporales y pecuniarias, lo que desarmonizaría sensiblemente con lo estatuido en los citados artículos 176 de la Ley y 43 de su Reglamento, en los cuales se legisla y reglamenta, indistintamente, el procedimiento judicial a que deben someterse las tramitaciones y fallos de los procesos que versan sobre delitos establecidos y sancionados en esa ley de carácter particular.

Concepción, veintisiete de Septiembre de mil novecientos cuarenta y siete.

Vistos y teniendo presente:

1.º) Que el artículo 537 del Código de Procedimiento Penal exige que, para formalizar el re-

curso de casación en el fondo, es menester que se acompañe boleta de consignación en arcas fiscales de cuatrocientos pesos, tratándose de procesos criminales, y, por su parte, el artículo 176 inciso 5.º de la Ley de Alcoholes prescribe que para interponer el mismo recurso debe consignarse el valor de la multa impuesta y de las costas, disposición que aclara el artículo 43 de su Reglamento estatuyendo que "para interponer el recurso de apelación o de casación contra la sentencia de primera instancia deberán los inculcados enterar previamente en la Tesorería Provincial o Comunal respectiva, el valor de la multa correspondiente y de las costas producidas" y que "igual consignación será necesaria para recurrir en grado de casación contra la sentencia de segunda instancia, sin perjuicio de los requisitos que otras leyes señalen", de lo cual se colige que son requisitos previos, para conceder el recurso de casación en el fondo, que se hayan hecho las dos consignaciones de que se ha hablado, tratándose de infracción a la Ley de Alcoholes;

2.º) Que en la especie, las penas impuestas al denunciado son las de sesenta y un días de presidio, cien pesos de multa y suspen-

sión por tres meses del carnet o autorización que lo habilita para conducir vehículos motorizados, como autor del delito que sanciona el artículo 112 de la Ley de Alcoholes citada;

3.º) Que, como se ve, no se trata en el caso actual de una infracción a la Ley de Alcoholes que esté penada sólo con multa, como ocurre con las que en general sanciona dicha Ley en el Libro II, sino de un simple delito, cuya pena principal es la de presidio;

4.º) Que frente al hecho anotado es lógico entender que la regla general de consignar la multa, para formalizar el recurso de casación en el fondo, no es susceptible de aplicación en la especie, sino que sólo procede hacer el depósito de que habla el artículo 537 del Código de Procedimiento Penal;

5.º) Que esta interpretación del artículo 176 inciso 5.º de la Ley de Alcoholes resulta, por otra parte, más en armonía con el principio general de derecho de permitir al enjuiciado la interposición de todos los recursos que tiendan a modificar el fallo que le agravia, que es precisamente

MANEJAR EN ESTADO DE EBRIEDAD

415

uno de los medios fundamentales de defensa de que dispone;

6.o) Que el recurso de casación en el fondo anunciado a fojas 13 y formalizado en el escrito que precede se ha deducido contra sentencia definitiva, ha sido interpuesto en tiempo oportuno y reúne los demás requisitos legales;

7.o) Que el demandado Pedro Segundo Salazar Núñez no formalizó dentro del plazo legal el recurso de casación en la forma, que también había anunciado en el escrito de fojas 13, y, al contrario, expresamente se ha desistido de él en la solicitud que actualmente se provee.

Por estos fundamentos y de conformidad con lo que disponen los artículos 535 y 537 del Código de Procedimiento Penal y 767, 770, 771 772 y 778 del Código de Procedimiento Civil, se concede el recurso de casación en el fondo anunciado a fojas 13 y formalizado en el escrito precedente, contra la sentencia de fecha veintitres de Agosto último, escrita a fojas 11 vta.

Téngase al denunciado Pedro Segundo Salazar Núñez por desistido del recurso de casación en

la forma, también anunciado en el libelo de fojas 13 contra el mismo fallo.

Proveyendo el otrosí de la solicitud que precede, téngase presente.

VOTO DISIDENTE.—Acor dada la concesión del recurso contra el voto del señor Ministro don Emilio Poblete, cuya opinión fué de declararlo inadmisibile, en virtud de las siguientes razones.

La sentencia contra la cual se formaliza el recurso de casación en el fondo, incide en un proceso en el cual se juzgó a Pedro Segundo Salazar Núñez por el delito específico definido y sancionado en el artículo 112 de la Ley sobre Alcoholes y Bebidas Alcohólicas.

La circunstancia de que ese precepto legal sancione la acción delictuosa, en parte con las penas señaladas en el artículo 330 del Código Penal, no le resta el carácter de infracción a la citada Ley sobre Alcoholes, de conformidad con lo prescrito en el artículo 1.o de aquel Código.

Además del hecho de tratarse de una acción voluntaria penada por la Ley especial sobre Alcoholes, disipa toda duda acerca de la característica de estas transgresiones específicas, lo dispuesto en el último inciso de su artícu-

lo 112, en el sentido de que los juicios por contravención a ese precepto, deben tramitarse en conformidad a las disposiciones del Título IV del Libro II de la Ley en referencia.

En el Título IV, Libro II de la Ley sobre Alcoholes y Bebidas Alcohólicas existe una disposición, el artículo 176, que ordena expresamente que para entablar el recurso de casación en contra de las sentencias pronunciadas en esta clase de juicios, se requiere enterar previamente en arcas fiscales la multa correspondiente y las costas.

Este precepto lo reitera el artículo 43 del Reglamento del Libro II de la Ley sobre Alcoholes, que prescribe que es necesaria la consignación de la multa y costas para recurrir en grado de casación contra los fallos de segunda instancia, y agrega que este requisito rige sin perjuicio de lo que otras leyes señalan, aludiendo con ello incuestionablemente al artículo 537 del Código de Enjuiciamiento Criminal. Más todavía, dispone el citado artículo reglamentario que en los respectivos comprobantes de ingreso debe dejarse constancia por separado de la multa y de las costas.

Estando, pues, en presencia de un fallo definitivo pronunciado en un juicio pertinente a un hecho

delictuoso definido y penado en la Ley sobre Alcoholes y Bebidas Alcohólicas, cuyo procedimiento judicial es el que reglamenta el Título IV del Libro II de la Ley sobre Alcoholes y Bebidas Alcohólicas, es indiscutible que el recurrente no ha podido formalizar el recurso de casación en el fondo sin que previamente cumpliera con la terminante prescripción contenida en el 5.º inciso del artículo 176 de dicha Ley, y en el artículo 43 de su Reglamento, conclusión que de manera alguna se desvanece por el hecho de que el fallo recurrido sancione al autor del recurso con las penas determinadas en el artículo 330 del Código Penal, aplicables al caso presente, porque así lo ordena la disposición específica del artículo 112 de la Ley de Alcoholes, ya que castigándose al malhechor con multa de cien pesos y obligación de pagar las costas del proceso, resultan absolutamente aplicables, en la situación producida, las disposiciones imperativas de los artículos 176 de la Ley sobre Alcoholes y Bebidas Alcohólicas y 43 de su Reglamento, que condiciona el ejercicio del recurso de casación al previo depósito en arcas fiscales del valor de la multa y costas, sin hacer discriminación alguna entre los casos en que, además de la pena

MANEJAR EN ESTADO DE EBRIEDAD

417

pecuniaria, se impone una sanción corporal.

Una conclusión contraria conduciría a la inaplicabilidad de estos preceptos legales imperativos, en otros casos que, como los considerados en los artículos 113, 114 y 153 de la Ley sobre Alcoholes y Bebidas Alcohólicas, se castigan las infracciones con penas corporales y pecuniarias, lo que desarmonizaría sensiblemente con lo estatuido en los citados artículos 176 de la Ley y 43 de su Reglamento, en los cuales se legisla y reglamenta el procedimiento judicial a que deben so-

meterse las tramitaciones y fallos de los procesos que versan sobre los delitos establecidos y sancionados en esa Ley de carácter particular, indistintamente.

Emilio Poblete P. — Rolando Peña López. — E. Iturra Pacheco.

Dictada por los señores Ministros en propiedad de la Il.tra. Corte, don Emilio Poblete Poblete, don Rolando Peña López y abogado integrante, don Esteban Iturra Pacheco. — D. Martínez U. Secretario.